

REFLEXIONES EN TORNO A LAS CIUDADES RESILIENTES Y EL MARCO DE SENDAI VULNERABILIDAD DE LA CIUDAD DE FORMOSA

MORAL, Ernesto

Universidad Nacional de Formosa

RESUMEN

En virtud de todos los eventos naturales cada vez más intensos que desde hace muchos años están ocurriendo nos indica que el concepto de cambio climático es una realidad. De hecho sabemos que nuestro planeta a lo largo de su historia geológica ha sufrido cambios en el sistema climático por lo que los fenómenos que ocurren en la actualidad estarían enmarcados en esas modificaciones y las áreas urbanizadas se hallan afectadas de manera diferente y dependiendo del tipo de amenazas que predominan en cada sitio y cuan expuestas se encuentren.

Si acotamos el tiempo de análisis entre 2015 y lo que va de 2017 veremos que se han manifestado en el territorio argentino eventos hidrometeorológicos de importante magnitud. De hecho que el 2016 estuvo bajo la influencia del denominado Fenómeno ENOS traducido en precipitaciones de gran intensidad.

Si bien las condiciones que identifican dicho fenómeno indicaban estado neutro en lo que va del 2017, los efectos residuales del mismo se hicieron sentir en varios sectores del sur centro del país y consecuentemente hacia abril se hicieron sentir en las provincias del noroeste y luego en el noreste argentino con tormentas y precipitaciones intensas.

Si bien lo expresado está relacionado con el comportamiento de la naturaleza en general y del sistema climático en particular, sus efectos negativos han resultado perjudiciales para muchas áreas urbanas con consecuentes pérdidas materiales y ocasionalmente vidas y por supuesto afectando las economías regionales. Los desastres no son naturales sino que son construcciones sociales producto de acciones que generan vulnerabilidad. El Marco de Sendai -Japón (18 de marzo de 2015) cuyo antecedente fuera el Marco de Acción de Hyogo-Japón-(desarrollado en Kobe entre el 18 y 22 de marzo de 2005) que impulsó el “aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres” buscando reducir la vulnerabilidad y mitigar el impacto de los desastres naturales durante los próximos 15 años.

¿Y que se considera ciudades resilientes? En primer lugar cuando los potenciales desastres son minimizados como consecuencia de que la población se encuentra asentada en viviendas y barrios que cuentan con la infraestructura adecuada cumpliendo con los códigos de construcción establecidos y no existen asentamientos informales situados en áreas de llanuras aluviales o zonas de inundaciones periódicas de los cursos fluviales. Otro aspecto importante está relacionada con la participación ciudadana conjuntamente con las autoridades en la construcción de la resiliencia.

Por ello en nuestro país aún existen áreas urbanas que se encuentran potencialmente vulnerables y en riesgo. En la ciudad de Formosa, si bien ya se han realizado tareas de protección como está demostrado con la Costanera frente al río Paraguay y seguro vendrán más obras, la tarea pendiente es el especial trabajo conjuntamente con la población para que realicen su aporte.